

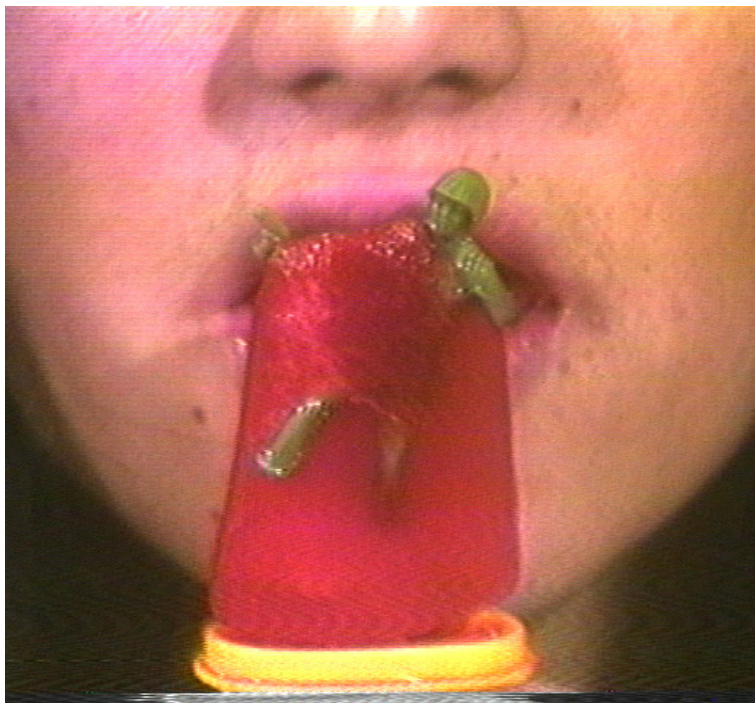
Un espacio ganado

Gloria Camiruaga



12 de diciembre del 2024 - 20 de abril del 2025

MAC Parque Forestal | NIVEL 12 | SALAS 3,4 Y 5



Un espacio ganado

Gloria Camiruaga

Palabras clave: videoarte, feminismo, Gloria Camiruaga, cámaras, Nam June Paik, mujeres, dictadura, margen

El 12 de julio de 1981, el Colectivo de Acciones de Arte (CADA), lanzó 400.000 volantes sobre Santiago. Los papelitos, arrojados desde seis aeroplanos perfectamente formados – que hacían referencia a los Hawker Hunter que bombardearon La Moneda –, contenían el poema *¡Ay Sudamérica!* Un texto en donde se podía leer la frase “nosotros somos artistas, pero cada hombre que trabaja por la ampliación, aunque sea mental, de sus espacios de vida es un artista.”

Es como si el mensaje hubiera sido para ella. El año 1984, tras haber viajado a Estados Unidos (1980) a estudiar Videoarte en el San Francisco Institute, Gloria Camiruaga produce la obra en video *Tricolor (Un espacio ganado)*. Se trataba de la respuesta a una performance del artista José Ignacio León, en donde la presencia femenina era mínima. En su propuesta, Camiruaga ocupa el blanco de la bandera (un espacio “en blanco”) para tensionar la escasa presencia de mujeres en el arte. Una tensión que se podía (y se puede) extrapolar a diversas áreas de la sociedad chilena. El llamado a “la ampliación de los espacios de vida”, era respondido por una mujer.

“José Ignacio León convocó a realizar esta acción de arte y, en respuesta Gloria hizo el video *Tricolor*, en donde reunió principalmente a mujeres artistas premios nacionales. Los y las artistas estaban sobre telas rojas y azules, pero la blanca quedaba vacía. Camiruaga trataba de mostrar que ese era el espacio para las mujeres ausentes en la performance. En todo su trabajo, Gloria Camiruaga buscó poner en escena los problemas relacionados al lugar de la mujer en la sociedad y es interesante, cuando miras hacia atrás, ver que hay un espacio que ha sido ganado por nosotras dentro del ambiente artístico. Que Gloria hoy esté en el museo es una conquista y cuando vemos su trabajo también vemos la lucha de muchas mujeres a lo largo del tiempo. Por eso en el texto curatorial, hablamos de “celebrar el legado”. Es una exhibición celebratoria de lo que nos ha dejado”, explica Paola Nava, coordinadora general del MAC y curadora de la muestra.

Gloria Camiruaga es además una de las pioneras en Latinoamérica en el uso de cámaras de video en el marco del arte contemporáneo. Su trabajo, además de preguntarse por los roles históricos de las mujeres, habló de los detenidos desaparecidos (en tiempos que eran negados) y de cuerpos marginados, como los

de los travestis, o, siendo más específicos, de los travestis pobres. La utilización que daba Camiruaga a la tecnología, se contraponía además a la de la dictadura, que ocupaba los medios de comunicación para la propaganda, para ocultar sus crímenes y para difundir una mirada conservadora de la sociedad. En ese sentido, Gloria Camiruaga ganó un espacio para narrativas alternativas, pero también para las mismas máquinas (cámaras, televisores), que pasaron de ser aparatos de control, vigilancia y alienación, a convertirse en dispositivos artísticos.

Según explica Nava, “Gloria Camiruaga visita a una amiga en Estados Unidos y la amiga estaba haciendo un video para un trabajo. A ella le pareció un dispositivo demasiado interesante y directo. Entonces ahí dice “quiero estudiar esto”. Hace un negocio, llama a Juan Downey y él le dice que estudie un master en California. Ahí aprende con artistas como Nam June Paik. Los mismos problemas que trabajaba en la escritura, los desplaza hacia el video. Regresa a Chile y decide ser videasta y realizadora audiovisual”, explica la curadora.

Es así como Camiruaga se inserta en la historia de una vanguardia en la que también están los ya nombrados Nam June Paik y el chileno Juan Downey. Pero desde una manera más oblicua, podría estar también entre una serie de pioneras que, más allá de la disciplina, ocupó las nuevas tecnologías para hacerse un espacio en el mundo del arte: Suzanne Ciani, Laurie Anderson, Wendy Carlos, etc.

Las salas donde se presenta *Un espacio ganado*, destacan por su oscuridad, por su iluminación tenue y dirigida, por sus entradas demarcadas por gruesas cortinas azules y por paredes del mismo color. Una serie de decisiones que, además de centrar la mirada en las pantallas, dan un halo teatral a los espacios de exhibición. Allí conviven la atmósfera siniestra del toque de queda, con el espacio seguro y lleno de risas de una fiesta con amigas (de toda quien se autoperciba como amiga) cuando se acerca el amanecer.

“Pensamos hacer una museografía con estas teles antiguas a piso, bajo una lógica en donde las imágenes tuvieran la mayor relevancia posible. Los videos de Gloria tienen que ver con la memoria, con hacer visible la tortura política durante la dictadura, pero también sobre esta idea de “margen”, de aquello que está en los márgenes de la sociedad. *Casa particular* (parte de la exposición *Museo abierto* realizada en 1990, fue censurada y retirada de la muestra) es un video emblemático donde hay una especie de atmósfera que es muy de teatro, de burdel, y de tapar y destapar, que es algo que podemos relacionar con la cortina. La cortina es una pausa entre el show y el espectador. Da la idea de que adentro hay una información que está velada. La idea del velo me interesa mucho”, señala Nava.

María Gloria Camiruaga Rojas (Santiago, 5 de octubre de 1940)

Crece en el pequeño pueblo de Chimbarongo, en pleno campo chileno. Durante su infancia, marcada por la experiencia rural del latifundio, conoció esta realidad de cerca, en un círculo social que frecuentaban los dueños de la tierra y los comerciantes del pueblo, de los cuales el vasco Guillermo Camiruaga Cortina, su padre, era un exitoso miembro.

La pequeña “Glorichu” admira a su padre venido de España e imita a su madre Olga Rojas O’Ryan, una dama de su época, quienes crían a sus hijos para que se casen bien, ojalá con algún hacendado. En este ambiente Gloria destacó desde pequeña por su belleza y gran inteligencia. En esa época, ella amaba la naturaleza y se divertía con amigos y primos, frecuentemente hombres, haciendo travesuras como mirar a los animales apareándose. En ese ambiente de campo, en plenos años ‘50, “Glorichu” conoce también el rock’n’roll y los inicios de la cultura pop. A través de los libros, el cine y las revistas descubre un mundo más allá del campo y el negocio de su padre en el pueblo, un mundo por el que sentía una gran atracción, con intereses intelectuales, con ambiciones de cambio.





Abierto
martes a domingo
10.30 a 17.30h

MAC PARQUE FORESTAL

Ismael Valdés Vergara 506
🚶🏻 Bellas Artes
+56 2 2977 1741

MAC QUINTA NORMAL

Av. Matucana 464
🚶🏻 Quinta Normal
+56 2 2977 1765



BELLAS
ARTES



PLAZA DE
ARMAS



SANTA
ANA



CUMMING



QUINTA
NORMAL